

GEGEN DIE STRÖMUNG



Organ für den Aufbau der Revolutionären Kommunistischen Partei Deutschlands

5/2025

Mayo de 2025

Importancia histórica y actual:

El asalto al cuartel general nazi en Berlín en abril de 1945

En abril de 1945, el ejército nazi ya había sido hecho retroceder y aplastado en gran medida por la lucha de los ejércitos de los Estados de la coalición antihitleriana, sobre todo el Ejército Rojo, y las fuerzas antinazis de los países que habían sido invadidos y ocupados por los nazis. La derrota del régimen nazi era previsible.

Y sin embargo: el cuartel general nazi, Berlín, seguía fuertemente defendido por más de un millón de efectivos de la Wehrmacht, asesinos de las SS y una llamada "Volkssturm" (Tormenta Popular). Comenzó la decisiva "Batalla de Berlín", de dos semanas de duración, una batalla que sólo tenía un objetivo: la rendición incondicional del Estado nazi. La Batalla de Berlín costó la vida a más de 80.000 soldados del Ejército Rojo.

En esta última gran batalla, decisiva para la guerra, varias cosas quedaron especialmente claras: las fuerzas antinazis de Alemania, numéricamente débiles, no habían conseguido apoyar militarmente al Ejército Rojo con sus propias acciones ni organizando la resistencia, ni siquiera en Berlín. En Berlín, antiguo bastión del Partido Comunista Alemán, el cuartel general nazi tuvo que ser conquistado en batallas callejeras, barrio por barrio, casa por casa.

El Ejército Rojo logró capturar a aprox. 100.000 de los soldados nazis alemanes fueron capturados, más de 100.000 soldados alemanes murieron en los combates, más de 400.000 soldados alemanes resultaron heridos (el recuento varía en función del periodo investigado -generalmente del 16 de abril al 2 de mayo de 1945- y de la zona investigada -ciudad o área metropolitana de Berlín, etc.-).

Alrededor de 1 millón de soldados nazis fueron desplegados en Berlín, alrededor de 200.000 miembros de la llamada "Volkssturm", formada por jóvenes y hombres de entre 16 y 60 años, estaban en Berlín, alrededor de 30.000 policías nazis, miembros de las SS y miembros del HJ. Los nazis se atrincheraron en edificios residenciales y

edificios - al final hasta el Reich

Los alemanes utilizaron los sistemas de túneles del S-Bahn y el U-Bahn y utilizaron a la población civil como escudo a gran escala. No estaban dispuestos a rendirse, a capitular. Esta fue una de las principales razones de las elevadas pérdidas sufridas por el Ejército Rojo en los últimos días de la guerra.

Casa por casa, piso por piso contra los asesinos nazis

Para permitir el avance de sus propias tropas y evitar pérdidas aún mayores, el Ejército Rojo tuvo que bombardear sistemáticamente las posiciones nazis con artillería y destruir sistemáticamente a los nazis.

Luftwaffe para bombardear los nidos militares nazis. Es importante saber que casi 100.000 personas de la población civil no armada de Berlín (de una población de unos 2,8 millones) perdieron la vida en estos conflictos armados. Quedó claro que una ciudad fortificada militarmente, en la que las casas individuales se habían convertido en bases militares, no podía ser conquistada sin que la población civil sufriera también daños considerables.

Ese era el precio que hubo que pagar porque no fue la propia población alemana la que derrocó al régimen nazi desde dentro. La responsabilidad de este alto precio recae en el régimen nazi. Sin vacilar, la propia población civil alemana fue enviada a una muerte segura, los soldados alemanes desertores y huidos fueron fusilados o ahorcados para prolongar su propia agonía unas semanas y unos días.

Para la "Batalla de Berlín" a gran escala, el 25 de abril se desplegaron más de 1.300 aviones soviéticos, que bombardearon sin pausa las posiciones nazis para facilitar el avance del Ejército Rojo. La artillería soviética disparó sin parar contra las posiciones nazis en toda la ciudad. Las batallas tuvieron lugar en plazas y calles, hubo que liberar bloque tras bloque de las defensas nazis: los alrededores de Kleistpark, los alrededores del zoo, Alexanderplatz, batallas separadas en Wedding y Kreuzberg hasta que el Ejército Rojo pudo finalmente avanzar hacia el Reichstag. Los túneles del S-Bahn y del U-Bahn desempeñaron un papel importante en estas batallas, al igual que los puentes en particular; punto tras punto tuvieron que ser despejados y conquistados por el Ejército Rojo a los nazis. Por último, hubo otra

Avanza por Savigny-Platz hasta el centro de los nazis, hasta el Reichstag. Allí, una planta tras otra fueron conquistadas por el Ejército Rojo y despejadas de nazis, que se atrincheraron en los sótanos. Los túneles ferroviarios en particular, donde se encontraban tanto civiles como soldados nazis, fueron escenario de difíciles batallas. Los túneles tuvieron que ser despejados pieza por pieza por el Ejército Rojo. Los nazis se atrincheraron en edificios, desplegaron francotiradores e incluso equiparon a la llamada "Volkssturm" con puños blindados. También hubo encarnizados combates casa por casa en zonas residenciales para asegurar el avance del Ejército Rojo. Especialmente en la

Según los informes, los soldados polacos, algunos de los cuales ya habían luchado en el Levantamiento de Varsovia en 1944 y ahora formaban parte del Ejército Rojo, también se distinguieron por su destreza militar durante los combates casa por casa. El 30 de abril, la víspera del 1 de mayo de 1945, se izó la bandera soviética en el edificio del Reichstag, cuando aún no habían terminado los combates en diversas partes de Berlín.

Después de 1945: mentiras anticomunistas para rehabilitar a los nazis

Después de 1945, tras la capitulación del El 8 de mayo de 1945 circularon las mentiras históricas de que el Ejército Rojo supuestamente había violado la ley marcial, incluso había asesinado deliberadamente a civiles al margen de actos directos de guerra, etcétera. Se suponía que el régimen nazi no era responsable de los civiles alemanes muertos. Se mintió para desacreditar al Ejército Rojo. El hecho de que los nazis mataron a 80.000 soldados del Ejército Rojo que tuvieron que dar su vida en la lucha para derrocar al régimen nazi y liberar a Alemania de los nazis, cuando el fin del régimen nazi estaba tan cerca -esta es una de las páginas en gran parte no escritas de la lucha para derrocar al régimen nazi, que debe ser recordada en la lucha contra el anticomunismo, especialmente hoy, cuando la lucha para destruir y desarmar a Hamás está a la orden del día.

Tres documentos de posición sobre el ataque de Hamás contra Israel el 7 de octubre de 2023

Desenmascarar y combatir el avance mundial del régimen y de Hamás
desenmascarar y combatir el movimiento contrarrevolucionario internacional

La masacre antijudía de Hamás en Israel el 7 de octubre de 2023

Los objetivos de Hamás:

La destrucción del Estado de Israel

Asesinar a tantos judíos como sea posible

Cinco argumentos por los que la lucha por la fundación y defensa de Israel en 1948 fue una gran victoria

Por encargo a

Olga Benario y Herbert Baum Editores PO

Box 102051, 63020 Offenbach

www.verlag-benario-baum.de

info@verlag-benario-baum.de

La batalla por Berlín (del 16 de abril al 2 de mayo de 1945)

El Ejército Rojo, que ahora luchaba en suelo alemán para aplastar al fascismo nazi, se adentraba decididamente en territorio enemigo. Antes de las batallas por Berlín, Stalin hizo comprender una vez más a los soldados del Ejército Rojo que ésta no sería en absoluto una lucha fácil, a diferencia de cualquier otro país europeo que hubiera sido liberado anteriormente por el Ejército Rojo. Pues ahora no sólo tenían que vérselas con un gobierno pro nazi-fascista, sino también con una población mayoritariamente pro nazi-fascista, que se resistía a su liberación mediante la incitación chovinista, racista, antijudía y anticomunista con el lema nazi de "bolchevismo judío", mediante el espíritu de súbdito y, no menos importante, mediante el miedo a ser considerados responsables de su complicidad en los crímenes nazi-fascistas. resistieron:

"La victoria total sobre los alemanes ya está cerca. Pero la victoria nunca llega sola - Se gana mediante una dura lucha y un trabajo persistente. El enemigo condenado lanza lo último de sus fuerzas a la lucha y se defiende desesperadamente para escapar de la severa expiación. Ahora recurre a los medios más extremos y viles de batalla y seguirá haciéndolo. Por tanto, debemos recordar: cuanto más cerca esté nuestra victoria, mayor debe ser nuestra vigilancia, más fuertes deben ser nuestros golpes contra el enemigo." (Stalin: Orden del Comandante Supremo del 23 de febrero de 1945, Obras Tomo 14, S. 379)

Al mismo tiempo, Berlín era también el centro de poder del imperialismo alemán con todas las oficinas estatales del fascismo nazi. El alto mando del ejército nazi tenía sus oficinas en Berlín. El Ministerio de Propaganda nazi también se encontraba en Berlín, al igual que los demás ministerios. También era la mayor ciudad industrial de Alemania. AEG, Siemens, Borsig, etc. tenían allí grandes instalaciones de producción.

Con el apoyo de la población, se levantaron barricadas, barreras antitanque, campos de minas, enredos de alambre y otros obstáculos en las calles contra el Ejército Rojo, ¡y se construyeron búnkeres! A partir del 12 de marzo de 1945 se realizaron ejercicios de tiro con bazucas para el "Volkssturm" en todas las partes de Berlín. De enero a marzo de 1945

300.000 jóvenes de hasta 1929 años fueron reclutados en la Wehrmacht nazi. Muchos hombres, incluso niños de 10 a 14 años, mujeres y niñas se presentaron voluntarios para el "servicio en el frente". El 2 de abril de 1945, la población alemana fue llamada a apoyar a los "hombres lobo" francotiradores. Muchos residentes permitieron a los soldados nazis utilizar sus casas como posiciones de defensa. El 22 de abril de 1945 Los prisioneros apolíticos fueron liberados y reclutados para la Wehrmacht nazi.

Los hombres y mujeres del Ejército Rojo tuvieron que abrirse paso barrio tras barrio, casa tras casa, piso tras piso, contra la implacable resistencia de la Wehrmacht nazi, las SS, el "Volkssturm", el "Werwölfe", el HJ y contra una población incitada nazifascista, muchos de los cuales apoyaban directa o indirectamente a las fuerzas armadas nazis. Los nazis tuvieron que luchar con enormes pérdidas contra una población incitada nazi-fascista, muchos de los cuales apoyaron directa o indirectamente a las fuerzas armadas nazis.

Extracto de:

La guerra del nazifascismo alemán contra la Unión Soviética Socialista (junio de 1941 - mayo de 1945).

Este libro trata de la magnitud de los crímenes nazis durante la invasión de la Unión Soviética socialista, pero también de la resistencia verdaderamente heroica de los pueblos de la Unión Soviética socialista invadida, de la lucha del Ejército Rojo, de la línea correcta del PCUS(B) y de la importancia de la labor de Stalin en esta lucha. Para todos los camaradas de Alemania orientados hacia el comunismo, esta lucha reviste una importancia especial.

2006, 152 páginas, 8 €

El segundo volumen de esta obra se titula "**Cuestiones teóricas y políticas de la Segunda Guerra Mundial**" y resume los resultados de una conferencia sobre la publicación "Geschichts- fälscher. Una corrección histórica" (Moscú 1948). El tema es la prehistoria de la Segunda Guerra Mundial, las complicaciones que surgieron principalmente porque la clase proletaria en Alemania no impidió el fascismo nazi.

2009/10, 240 páginas, 10 €

A pedir a:

Verlag Olga Benario und Herbert Baum, Postfach 102051, 63020 Offenbach

www.verlag-benario-baum.de / info@verlag-benario-baum.de